

ESTUDIO BIOARQUEOLÓGICO DE LAS POBLACIONES MEGALÍTICAS DEL VALLE DEL GUADALTEBA: LA NECRÓPOLIS DE LA LENTEJUELA (TEBA, MÁLAGA).

Jesús Corrales Díaz¹, Eduardo Vijande Vila², Marta Díaz Zorita Bonilla³, Paula Becerra Fuelleo³, Miriam Vílchez Suárez¹, Juan Jesús Cantillo Duarte², Adolfo Moreno Márquez⁴ y Serafín Becerra Martín⁵

Corresponding author: jesus.corrales25@estudiantes.uva.es

- 1- Universidad de Valladolid, Valladolid, España
2- Universidad de Granada, Granada, España.
3- Universidad de Cádiz, Cádiz, España.
4- Universidad de Almería, España.
5- Museo Histórico Municipal de Teba, Teba, España.



Universidad
de Valladolid



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



UCA
Universidad
de Cádiz

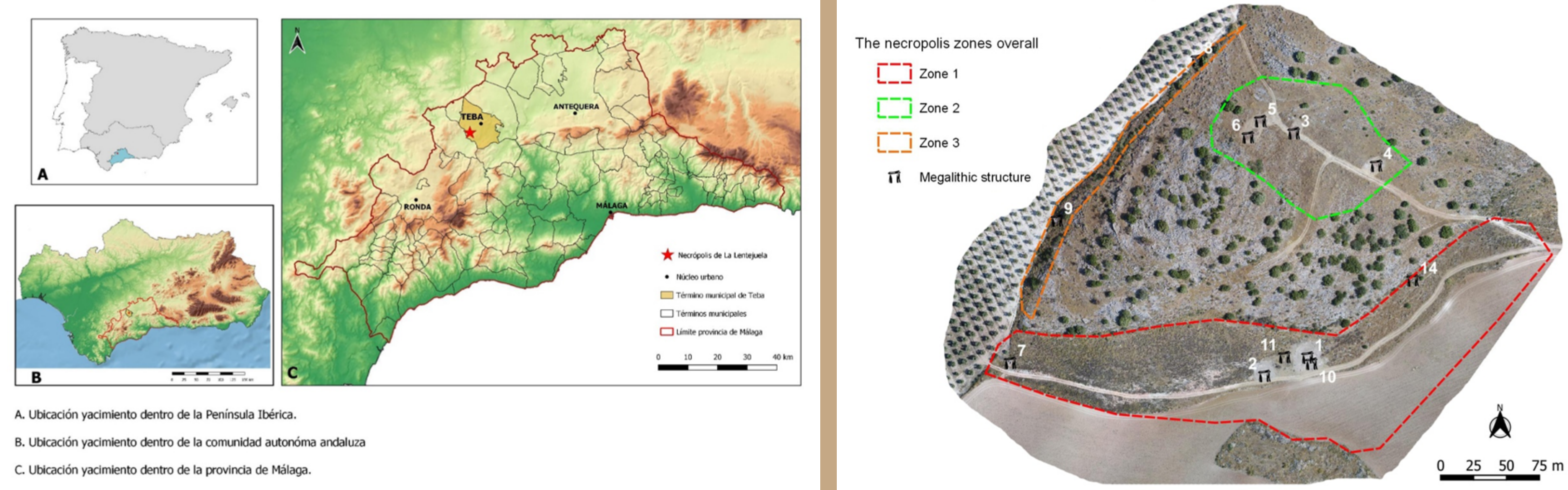


FUNDACIÓN
PALARQ
PALEONTOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

La Lentejuela (Teba, Málaga)

La necrópolis megalítica de La Lentejuela (Teba, Málaga) fue descubierta en 1991 y ha sido objeto de diversas investigaciones arqueológicas desde entonces. Tras las primeras intervenciones de la Universidad de Málaga (2005–2008), la Universidad de Cádiz desarrolla desde 2020 un Proyecto General de Investigación centrado en la documentación, excavación y estudio bioarqueológico del conjunto. El yacimiento se sitúa a unos 5 km de Teba, sobre el cerro de la Patrana con abundantes afloramientos rocosos calizos. Estas características geológicas favorecieron el aprovechamiento de los recursos locales para la construcción de las estructuras megalíticas que conforman la necrópolis.

Es interesante analizar esta misma necrópolis a nivel espacial y arquitectónico para comprender su funcionamiento y distribución. Las estructuras se encuentran repartidas alrededor del cerro, dividiendo el yacimiento en tres áreas: una norte, situada en la parte superior del cerro en la que encontramos hasta 4 estructuras; una al sur, desde donde dominamos una amplia visibilidad y control del entorno inmediato, y donde, precisamente, localizamos la mayor presencia de estructuras (n=7) y las más monumentales; y el área oeste de la necrópolis, donde encontramos 2 estructuras aún sin definir.

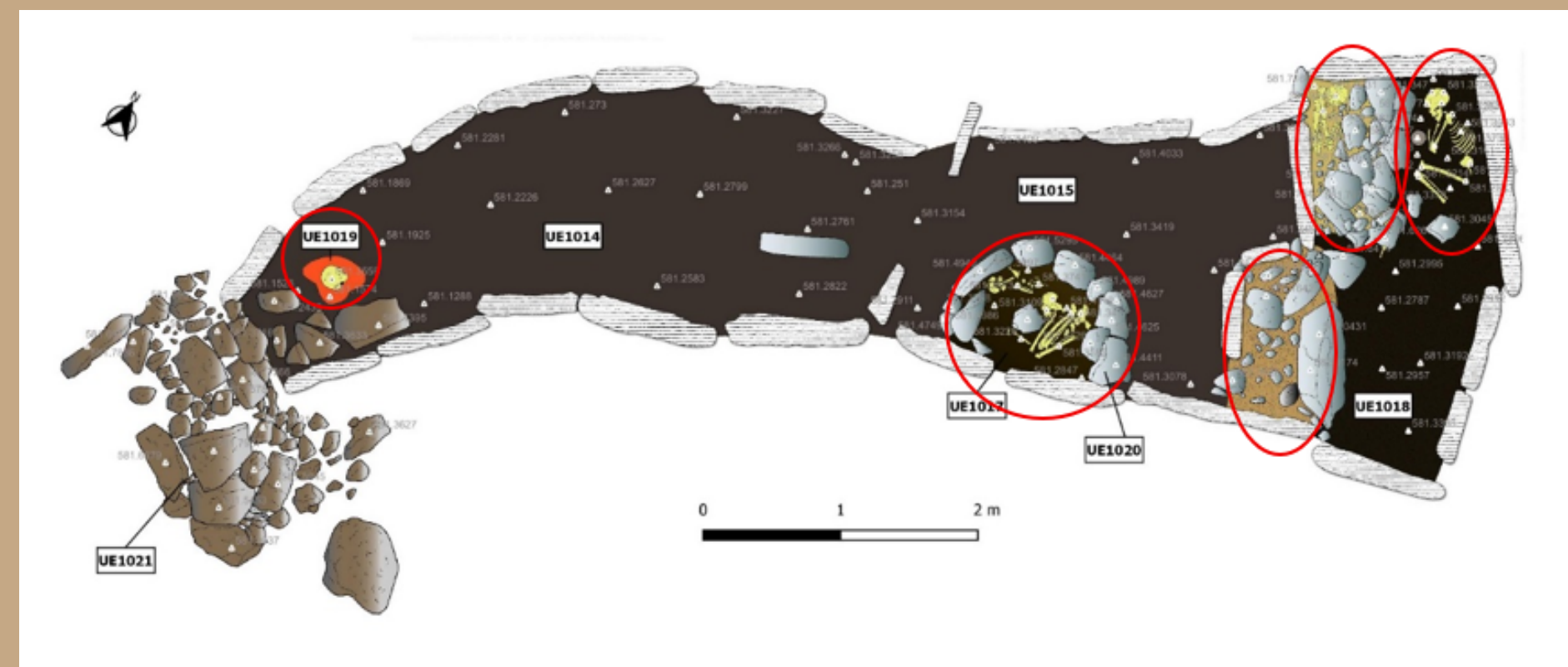


Procesado y estudio de la muestra



Los restos antropológicos recuperados entre 2022 y 2024 no habían sido objeto de estudio previo. Tras su traslado desde la Universidad de Cádiz a la Universidad de Tubinga (Alemania), se inició su procesamiento mediante limpieza en húmedo con cepillos de cerdas finas para eliminar concreciones sin afectar la superficie ósea. Posteriormente, los restos se secaron durante un mínimo de 72 horas. Una vez acondicionados, los materiales fueron individualizados según su contexto arqueológico y registrados en una base de datos específica, basada en el protocolo desarrollado por la Dra. Marta Díaz-Zorita Bonilla y el grupo GEA (Universidad de Granada), garantizando un registro sistemático y el tratamiento estandarizado de la información bioarqueológica en contextos colectivos.

Resultados



La excavación del nivel de la Edad del Bronce evidenció una estructura completamente colmatada por sedimento. Tras la retirada de los primeros 20–30 cm se identificó una fase de ocupación con ajuares y cerámicas características de este periodo.

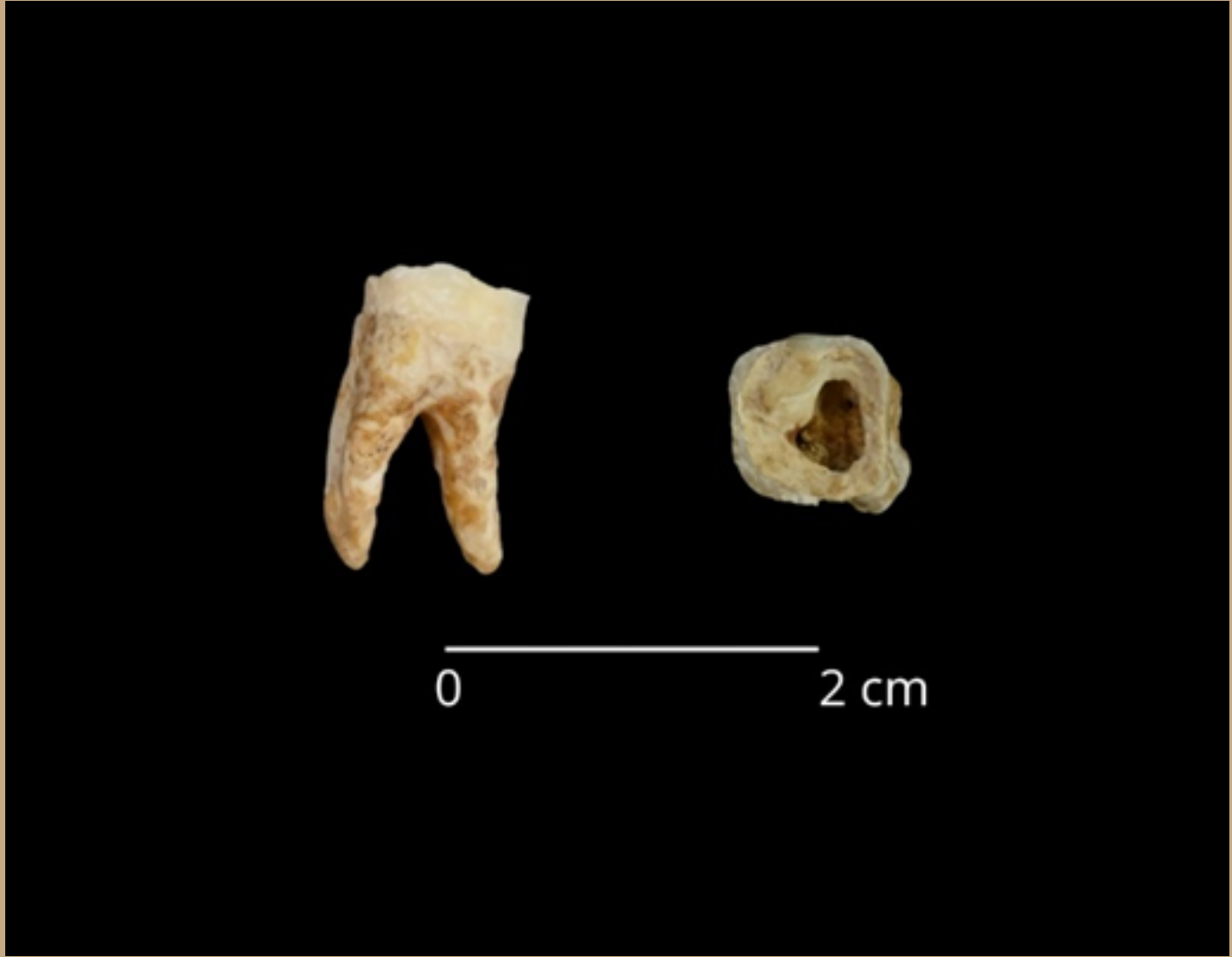
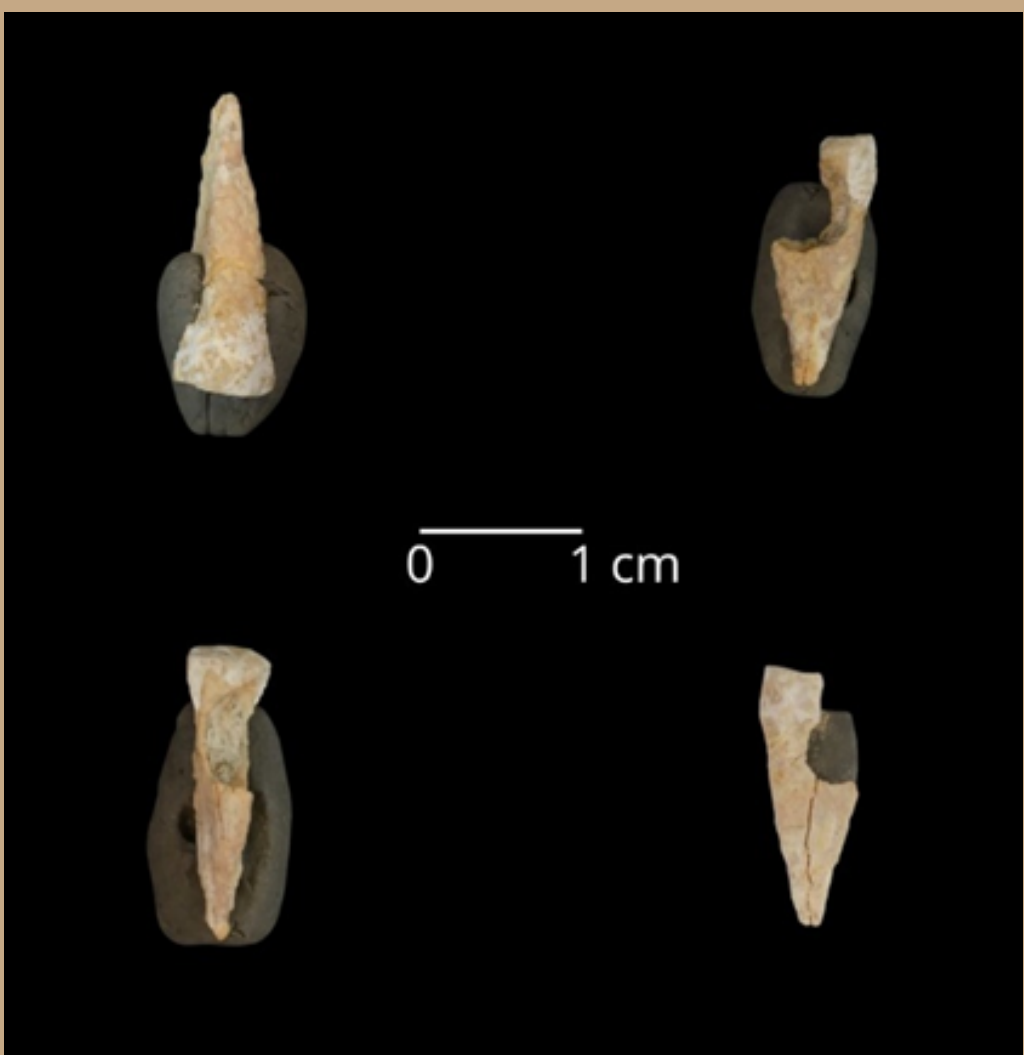
El análisis antropológico estuvo condicionado por la elevada fragmentación, meteorización y alteraciones postdeposicionales de los restos óseos. No obstante, fue posible obtener el Número de Restos (NR), el Número Mínimo de Individuos (NMI), estimaciones de sexo y evidencias paleopatológicas.

Desde una perspectiva arqueotanatológica, la disposición de los enterramientos refleja prácticas funerarias propias de la Edad del Bronce y evidencia la transición de enterramientos colectivos a individuales dentro del mismo dolmen. Como hipótesis, se plantea la fractura del ortostato nº 2 de la cámara como acceso durante esta fase, con una reutilización del monumento desde el corredor hacia la cámara mediante depósitos de carácter ritual.

El estudio antropológico consta de un total de 6.781 fragmentos óseos (NR), pertenecientes a la fase del Bronce, que han permitido estimar el número mínimo de individuos (NMI) en un total de 9. Asimismo, la presencia de restos termoalterados indica un uso intencionado del fuego como sellado de diferentes espacios, ante la acumulación de restos humanos. Este estudio de los restos termoalterados ha sido fundamental para entender el uso y dinámicas de la estructura, no encontrando una cremación intencionada a gran escala como sí encontramos en otras necrópolis como Los Milanes (Abla, Almería). Este uso del fuego en la necrópolis es atribuible a un proceso de clausura de ciertos espacios dando paso a un nivel posterior, de cronología calcolítica.

El espacio en el que encontramos una mayor intensidad de estas prácticas funerarias será la cámara, donde encontramos diferentes reformas en la estructura donde se depositan de manera individual hasta cuatro individuos, uno de ellos en posición primaria. En la antecámara encontramos un total de un individuo subadulto y dos adultos representados, uno de ellos depositado sobre un semicírculo de piedra. En el corredorencontramos un total de dos individuos representados por un único cráneo depositado sobre una base de arcilla rojiza en el tapón de cierre de la estructura, acompañado de otros restos pertenecientes a un individuo subadulto.

Análisis paleopatológico

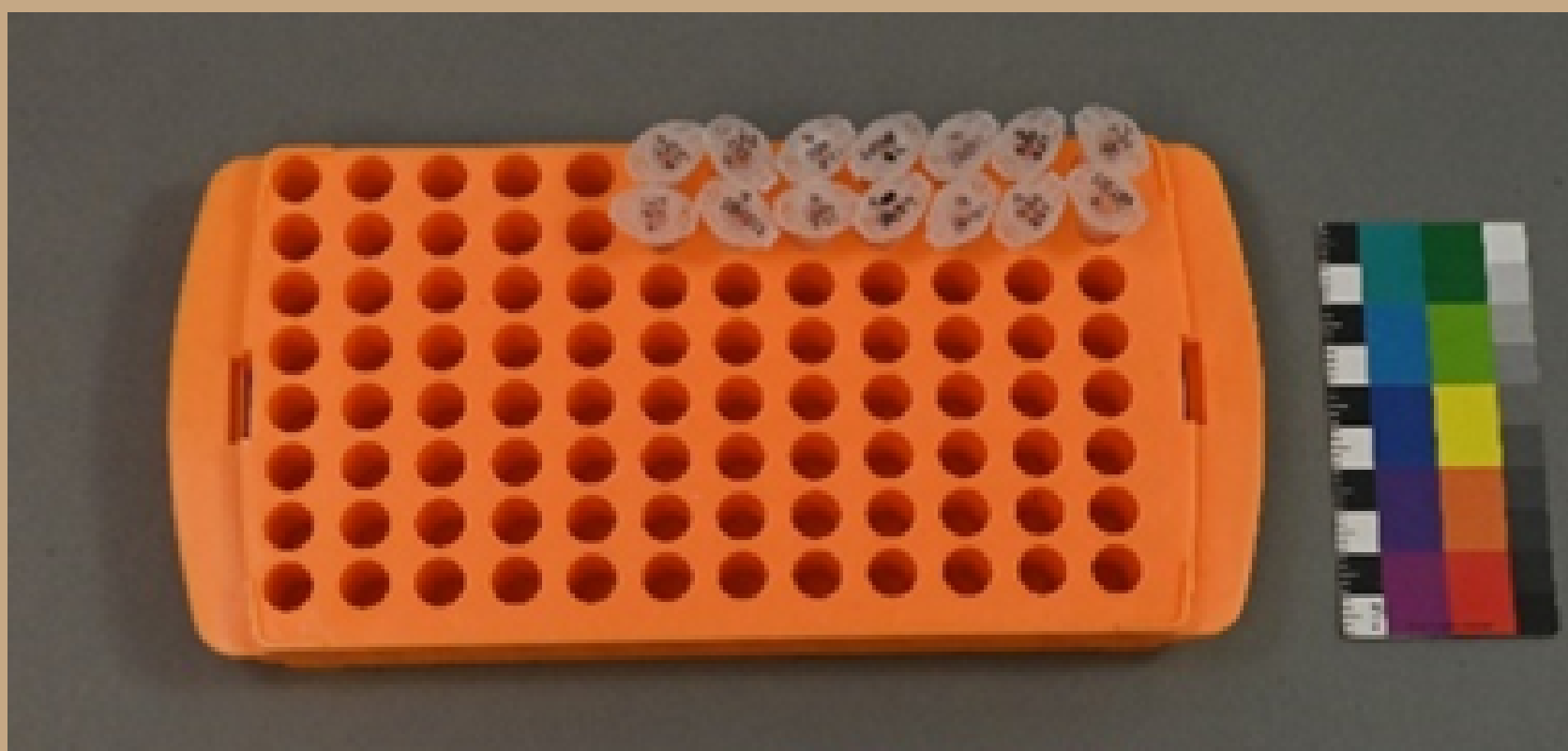


El estudio paleopatológico estuvo condicionado por el elevado grado de fragmentación y alteración tafonómica de los restos óseos.

Las patologías documentadas corresponden principalmente al ámbito odontológico, destacando la presencia de procesos infecciosos asociados a caries y un intenso desgaste dental generalizado en todos los individuos, que en numerosos casos provocó la pérdida casi completa del esmalte. Asimismo, en el individuo depositado en la antecámara se identificó una reabsorción alveolar completa de la rama mandibular derecha, con la pérdida antemortem de los molares asociados.

Como hallazgo singular, se documentó una calcificación ósea circular de aproximadamente 22,7 mm adherida a la superficie endocraneal del parietal perteneciente al cráneo depositado en el corredor. Esta patología se encuentra en proceso de estudio.

Perspectivas de futuro y análisis arqueométrico de las muestras



En el marco del Proyecto General de Investigación y gracias al proyecto financiado por la Fundación Palarq «Temporalidad y movilidad en la necrópolis megalítica de La Lentejuela (Teba, Málaga). Análisis radiocarbónicos y de isótopos de estroncio en restos óseos humanos», se desarrolló una estrategia de muestreo destinada a establecer la cronología de la fase de la Edad del Bronce mediante dataciones radiocarbónicas y estudiar la movilidad y dieta de los individuos mediante análisis isotópicos.

Se realizaron dataciones radiocarbónicas sobre nueve individuos (NMI) correspondientes a la fase del Bronce. Ocho muestras proporcionaron resultados válidos, mientras que una fue descartada por la ausencia de colágeno. Las muestras fueron preparadas en la Universidad de Tubinga (Alemania) y posteriormente analizadas en el laboratorio CIRAM (Francia). A partir de estos datos se elaboró un modelo bayesiano en OxCal, integrando la información arqueológica y cronológica. Los resultados sitúan la ocupación funeraria en el Bronce Antiguo y estiman una duración de entre 0–130 años (68%) y 0–250 años (95%), lo que evidencia un uso relativamente breve e intensivo del monumento en un periodo corto de tiempo.

Las dataciones muestran además la contemporaneidad de los enterramientos y el mismo tratamiento funerario para individuos adultos y subadultos.

Para los análisis isotópicos se estableció un NMI sobre los dientes disponibles, seleccionándose siete individuos a partir de los segundos molares inferiores izquierdos. El esmalte dental fue muestreado mediante microextracción mecánica, siguiendo protocolos estandarizados, y las muestras fueron enviadas al SUERC (Universidad de Glasgow) para los análisis de estroncio y oxígeno, cuyos resultados se encuentran actualmente en fase de interpretación.

Además de ello, nos encontramos a la espera de recibir los resultados pertenecientes al estudio de la proteómica (péptidos) para conocer el sexo de los individuos muestreados y realizar análisis de FTIR sobre los huesos termoalterados para conocer más datos sobre el uso del fuego en la necrópolis.